

**PRIMERA PARTE**  
**POBLACIÓN DE ORIGEN MEXICANO**  
**EN ESTADOS UNIDOS**

PRIMERA SECCIÓN  
CONTRIBUCIONES DE LOS MIGRANTES MEXICANOS  
A LA ECONOMÍA DE ESTADOS UNIDOS

CONTRIBUCIONES DE LOS MIGRANTES MEXICANOS  
A LA ECONOMÍA DE LOS ESTADOS UNIDOS:  
UNA REIVINDICACIÓN NECESARIA

POST SCRIPTUM\*

RAÚL DELGADO WISE\*\*  
SELENE GASPAR OLVERA\*\*

Los mexicanos constituyen, con mucho, el núcleo mayoritario de inmigrantes laborales en Estados Unidos. Son también el segmento de la clase trabajadora que ostenta la mayor proporción de indocumentados, lo que los sitúa en condiciones de creciente vulnerabilidad. En similar tenor, la población mexicana en Estados Unidos experimenta cotidianamente situaciones de severa discriminación, exclusión social, precariedad laboral y explotación extrema. Las evidencias resultan contundentes en este sentido y ponen de relieve la necesidad de llevar a cabo una operación de defensa y desmitificación de nuestros connacionales en varios planos. En el capítulo al que se refiere este post scriptum, aportamos abundante información empírica sobre el significativo aporte de los trabajadores mexicanos a la economía estadounidense, entre otros datos destacamos que:

- Durante el periodo de referencia (1994-2016), los migrantes mexicanos contribuyeron en 13.4% a cubrir el incremento de la demanda laboral en Estados Unidos. Si a ello se agrega el aporte de la población de origen mexicano –descendientes de segunda y tercera generación– que reside en ese país, cuya contribución en el mismo periodo fue de 15.8%, se observa que casi un 30% del incremento de la demanda laboral en ese país fue cubierta por nuestros migrantes y sus descendientes. Esta importante contribución resulta aún más significativa al considerar el amplio espectro laboral en el que se despliegan y la creciente demanda de fuerza de trabajo extranjera que acusa la economía estadounidense en virtud del elevado envejecimiento de la población nativa.

\* Post scriptum al capítulo “Una reivindicación necesaria: contribuciones de los migrantes mexicanos a la economía de Estados Unidos” (Delgado y Gaspar, 2019).

\*\* Universidad Autonoma de Zacatecas.

- Entre 1998 y 2016 los migrantes mexicanos contribuyeron en 8.7% al crecimiento del PIB estadounidense. Al incluir a la población de origen mexicano en ese país –segunda y tercera generación– el aporte asciende a 19.4%, cifra que poco más que triplica al PIB de nuestro país.
- Consignamos también el significativo aporte de los trabajadores mexicanos a la seguridad social de Estados Unidos, que por su juventud y en algunos casos su carácter indocumentado, pagan impuestos y reciben proporcionalmente beneficios sociales muy por debajo de los nativos. En los hechos subsidian a los trabajadores nativos, aunque ello no es reconocido ni valorado. Por el contrario, la percepción pública de los migrantes mexicanos y de los migrantes en general es que son una carga para la seguridad social de los nativos.
- Destacamos asimismo que 5.8 millones de mexicanos que residen en Estados Unidos se inscriben en las filas de la migración indocumentada. Se trata –como de igual manera lo subrayamos en el capítulo de referencia– de una política de Estado impulsada por el gobierno estadounidense, cuyos criterios y normas para la asignación de visas permanentes o temporales difieren sustancialmente de las necesidades del mercado laboral.
- Finalmente, subrayamos que las remesas enviadas por nuestros connacionales a México, si bien constituyen una de las principales fuentes de divisas del país y contribuyen significativamente a la reproducción social de millones de familias mexicanas, no representan un subsidio de la economía estadounidense a la mexicana ni constituyen una palanca para el desarrollo del país, como lo postula el Banco Mundial. Por el contrario, al considerar el costo de alimentación y el nivel educativo de la fuerza de trabajo que emigra, lo que recibió el país por concepto de remesas de 1994 a 2008 equivale a casi la mitad de lo erogado por dichos conceptos. Esto significa que las remesas, lejos de representar un subsidio norte-sur, constituyen un subsidio en sentido inverso: de nuestro país a la economía estadounidense.

Sin entrar en mayores detalles, cabe consignar –y este es un dato que no incluimos en el capítulo al que alude este *post scriptum*– que el modelo exportador de fuerza de trabajo que se implanta en México adquiere su connotación más amplia al considerar a la fuerza de trabajo calificada y altamente calificada que emigra. Se trata, como se desprende de los datos que a continuación exponemos, de una enorme sangría para el país (Delgado Wise, Chávez y Gaspar, 2022):

- En 2018 había 1,476,833 profesionistas y 307,868 posgraduados mexicanos en el extranjero, distribuidos en al menos 56 países de todos los continentes, aunque en su mayor parte se concentran en Estados Unidos y un puñado de países europeos.
- En las últimas tres décadas, el número de posgraduados mexicanos que reside en Estados Unidos creció exponencialmente. En este lapso, no solo su volumen se multiplicó 5.5 veces, sino que en el nivel de doctorado su crecimiento fue aún más espectacular: se multiplicó por ocho. Ello implicó un reposicionamiento de México entre los países con mayor volumen de posgraduados en Estados Unidos, al pasar del noveno lugar en 1990, al tercero/cuarto en 2018, después de India, China y a la par de Corea del Sur.
- En 2019 el volumen de posgraduados mexicanos con doctorado en el país vecino del norte ascendió a 37,169, cifra que supera en dimensiones al número de integrantes del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores del país.
- El núcleo más significativo de posgraduados mexicanos en Estados Unidos lo integran aquellos formados en áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (32.5%), así como administración, negocios y finanzas (17.6%) que, por lo demás, constituyen campos del conocimiento vinculados con el desarrollo científico y tecnológico y las actividades productivas intensivas en conocimiento, además de ser los que tuvieron mayor crecimiento a partir del año 2000.
- Cualitativamente, este importante segmento de la diáspora mexicana se distingue por sus elevados niveles de productividad académica y desarrollo profesional, lo que evidencia la elevada selectividad –con fuertes exigencias en términos de estándares de calidad y competitividad académica y profesional– a la que son sometidos los posgraduados mexicanos que logran emigrar y establecerse en el extranjero.

Todo lo anterior ha dado lugar a nuevas y extremas modalidades de intercambio desigual con consecuencias nefastas para el país. Por un lado, la exportación indirecta de fuerza de trabajo que se genera a raíz de la maquilización de la economía nacional –mediante la instalación de plantas de ensamble orientadas al exterior, que operan como economías de enclave, con insumos importados y bajo regímenes de exención tributaria– semeja el intercambio entre capital y trabajo a nivel de países, es decir, la transferencia de prácticamente toda la ganancia al exterior. Por otro lado, la exportación directa de fuerza de trabajo vía migración laboral entraña un intercambio semejante con el agravante de que lo que recibe el país de

origen es apenas una fracción del costo de reproducción de la fuerza de trabajo a través del envío de remesas familiares.

#### BREVE BALANCE DE LA POLÍTICA LOPEZOBRAJORISTA

Si el crecimiento explosivo de la migración mexicana a Estados Unidos es consecuencia de la implantación del modelo neoliberal en el país, que caracterizamos en un sentido más amplio, como un modelo exportador de fuerza de trabajo, resulta particularmente enigmática la entusiasta promoción y adopción por el gobierno de AMLO del acuerdo comercial que sucede al TLCAN: el T-MEC. Si bien pudiera interpretarse como una medida tendiente a mantener a flote la plataforma de exportación heredada de los gobiernos anteriores y evitar con ello un cataclismo económico, lo cierto es que se trata de un acuerdo comercial que, por su propia naturaleza, se inscribe en el corazón de la política neoliberal. Los márgenes de maniobra del gobierno mexicano en la camisa de fuerza del T-MEC tienden a ser sumamente reducidos.

En similar tenor, llama la atención la política del gobierno de AMLO en relación con el tema migratorio. No solo no se le visualiza como una consecuencia y una pieza central del engranaje neoliberal, sino que se hace una apología de las remesas, concibiéndoseles como un soporte fundamental para la economía del país y una muestra fehaciente de la solidaridad de los expatriados mexicanos con sus familias y sus comunidades de origen. Aun cuando es cierto que las remesas revisten enorme importancia para la estabilidad social y para mantener a flote la economía, no deja de ser cierto que la migración está envuelta en un drama cotidiano no solo para los migrantes mexicanos, sus familias y comunidades, sino para la migración de tránsito que atraviesa el territorio nacional con destino a Estados Unidos. Ante las presiones de Washington, las acciones del gobierno mexicano para enfrentar la situación de discriminación, exclusión social, superexplotación laboral y persecución por la que atraviesa la mitad de diáspora mexicana que reside en Estados Unidos y que carga con el estigma de la “ilegalidad”, han sido relativamente limitadas. Más aún, el gobierno de AMLO se ha visto forzado a aceptar el papel que le ha sido asignado por el gobierno estadounidense de fungir como “tercer país seguro” y guardián de la frontera sur.

En relación con el tema migratorio, el gobierno de AMLO ha desplegado una doble estrategia. Por un lado, contener la presión de emigrar mediante el impulso de iniciativas tendientes a atacar las *causas inmediatas* del desplazamiento forzado de miles de migrantes centroamericanos

y connacionales, a través de programas de empleo temporal u obras de infraestructura de diversa naturaleza. Aun cuando concordamos en la necesidad de poner el acento en las causas del fenómeno migratorio y no solo en sus consecuencias e implicaciones, lo cierto es que las iniciativas emprendidas han sido relativamente limitadas y, más importante aún: no atacan las causas estructurales de la migración forzada. No debe perderse de vista que, como lo hemos venido argumentando, estas y otras medidas emprendidas por el gobierno lópezobradorista no están dirigidas a transformar el modelo exportador de fuerza de trabajo imperante en el país.

La otra estrategia emprendida –sobre todo en años recientes– por el gobierno de AMLO ha sido impulsar la cohesión y el empoderamiento de la comunidad mexicana y de origen mexicano que radica en Estados Unidos. Teniendo claro que las elecciones en el país vecino suelen ser –y continúan siendo– una tribuna aprovechada por la derecha y la ultraderecha para atacar a la comunidad migrante y, en particular, a la comunidad migrante mexicana, culpándola irresponsablemente y a base de desinformación e injurias de muchos de los problemas que aquejan a la población estadounidense, exacerbando el racismo y la xenofobia, hay que destacar que desde la conferencia matutina –la importante plataforma de comunicación de AMLO y su gobierno– se han enviado mensajes tendientes a contrarrestar las campañas de desinformación e impulsar la cohesión y politización de la población mexicana y de origen mexicano que radica en Estados Unidos. Se tiene conciencia del importante peso político que la comunidad mexicana y de origen mexicano puede tener y de la trascendencia de hacerlo valer, tanto en las urnas como en la disputa política. En similar tenor, a través de la significativa red de consulados mexicanos en Estados Unidos, se han emprendido acciones dirigidas a la defensa y protección de connacionales y el fortalecimiento de la cultura e identidad mexicana.

#### MIRANDO HACIA ADELANTE. LINEAMIENTOS DE POLÍTICA PÚBLICA

Nuestra propuesta consiste en impulsar una *estrategia contrahegemónica de desarrollo y migración* tendiente a trascender el modelo exportador de fuerza de trabajo imperante en el país. Si el epicentro de este modelo se sitúa en la gran corporación multinacional, cuyas formas de dominación imperialista se sustentan en la inversión extranjera directa y las reglas de operación impuestas por los tratados de “libre” comercio, resulta fundamental abrir vías alternas de desarrollo que incorporen a los excluidos por dicho modelo. No se trata de provocar un cataclismo económico que afecte la

estabilidad social y política del país –celosamente cuidada por el gobierno de AMLO–, sino de abrir una perspectiva de *desarrollo endógeno* a través de la cual se vayan tejiendo nuevos eslabonamientos productivos, comerciales y de servicios con el respaldo y acompañamiento tanto de las universidades y centros de investigación públicos del país, como del entramado de empresas públicas estratégicas. Para tal efecto, con miras a trascender el modelo de exportación de fuerza de trabajo imperante en el país, proponemos:

- Avanzar hacia la construcción, desde la base misma de la economía mexicana, de un nuevo andamiaje productivo que se articule con y fortalezca a la *economía social solidaria*.
- Dada la peculiaridad del país de contar con una comunidad de origen mexicano en Estados Unidos que ronda en los 40 millones y que se encuentra estrechamente entrelazada con la economía social solidaria a través de las remesas –además de lazos culturales y estrechos vínculos familiares y comunitarios–, resulta fundamental diseñar e impulsar una estrategia para lo que se podría caracterizar como un *desarrollo transnacional desde abajo*. No debe subestimarse o desdeñarse el enorme potencial que para el desarrollo del país representa la población migrante de primera, segunda y tercera generación que radica allende nuestras fronteras. Tómese en consideración que esta enorme masa poblacional se ubica en prácticamente todo el espectro laboral de Estados Unidos, incluyendo, además de importantes nichos de mercado y emprendimiento, actividades estratégicas de innovación e intensivas en conocimiento. Desde aquí se vislumbra un campo de potencialidades –hasta ahora relativamente inadvertido– para abrir *nuevas avenidas* para el desarrollo y la transformación social del país.
- El desarrollo de la economía social solidaria debe fincarse, a diferencia de lo que ocurre con el resto del aparato productivo del país, en una *estrategia de desarrollo endógeno* sustentada en el fomento de capacidades científicas y tecnológicas propias capaces de abrir un campo de posibilidades para el desarrollo de las fuerzas productivas hasta ahora inexplorado: lo que Bolívar Echeverría concibió como una *modernidad alternativa* y que Enrique Dussel refirió como *trans-modernidad*, donde prevalezcan, como móvil, las necesidades sociales en armonía con la naturaleza.
- Para tal empresa resulta fundamental respaldar, acompañar y fortalecer el proceso con el concurso tanto de las universidades e instituciones de educación superior y centros de investigación públicos con los que cuenta el país, como del conjunto de empresas públicas estratégicas rescatadas e impulsadas a lo largo del periodo morenista.

- Una asignatura pendiente del gobierno morenista es el impulso de procesos de *transformación de gran calado en las universidades públicas del país*. Desde nuestro punto de vista, resulta fundamental comprender la naturaleza peculiar de la universidad en un contexto periférico, su creciente intrascendencia ante la embestida neoliberal y la necesidad de reorientar sus agendas de investigación y sus planes y programas de estudio en torno a ejes estratégicos para el desarrollo y la transformación social a nivel local, estatal y nacional. Ello implica promover procesos de autotransformación institucional que propicien cambios profundos en el modelo educativo imperante –recentrándolo en el pensamiento crítico, la interdisciplina y el compromiso social y ambiental– y redireccionen el quehacer universitario hacia el cumplimiento de una nueva y trascendente función: la de *contribuir proactivamente al desarrollo y la transformación social de su entorno regional y nacional*.
- En el corazón de este proceso subyace el impulso de *agendas y líneas de investigación contrahegemónicas* que articulen, orienten y fortalezcan, con un sentido estratégico, las actividades de investigación y desarrollo humanístico, científico y tecnológico que despliegan nuestras universidades y centros de investigación públicos. Se plantea, en este talante, la construcción de *programas interdisciplinarios de investigación e incidencia*, que, partiendo de diagnósticos integrales de la problemática socioeconómica, política y cultural del entorno local, regional y nacional, identifiquen ejes y líneas de investigación prioritarias que contribuyan a reconstruir, desde abajo, el tejido social y productivo con miras a trascender el neoliberalismo y avanzar hacia una modernidad alternativa. Entre los objetivos estratégicos de estos programas debe figurar el bienestar social y la soberanía alimentaria y energética.
- Para esta empresa, el establecimiento de *redes de colaboración* entre universidades y centros de investigación públicos y de éstos con la diáspora mexicana altamente calificada reviste especial relevancia. Se trata de aprovechar el enorme talento con el que cuenta el país, dentro y fuera de sus fronteras, para impulsar el desarrollo nacional desde un prisma contrahegemónico. El desarrollo del *conocimiento como bien común* mediante un fecundo diálogo de saberes y una recuperación crítica de los avances científicos y tecnológicos alcanzados por la humanidad, para proyectarlos hacia nuevos horizontes, resulta fundamental en esta perspectiva.
- Desde esta óptica, la *incidencia universitaria* adquiere una nueva connotación: en vez de una adaptación pasiva al entorno, lo que se pretende es una *adaptación proactiva* que contribuya eficazmente al desarrollo y

la transformación social. Esto implica situar a la universidad pública como pieza clave de un engranaje productivo, comercial y de servicios, cuyo protagonista sea la economía social solidaria.

Además de lo anterior, que busca atacar las causas estructurales de la problemática migratoria, proponemos desplegar campañas que aporten abundante información empírica, que ataque el corazón de la mitología que se ha venido tejiendo en relación con el fenómeno migratoria y que figura como el caldo de cultivo de las posturas xenófobas y racistas enarboladas por la ultraderecha y el neofascismo. Un aliado estratégico para esta empresa es la amplia red de ciudades santuario que existe a lo largo y ancho del territorio de Estados Unidos.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Delgado Wise, Raúl; Chávez, Mónica y Gaspar, Selene (2022), *La migración mexicana altamente calificada de cara al siglo XXI: problemática y desafíos*, México: Fondo de Cultura Económica y Conacyt.
- Delgado Wise, Raúl y Gaspar Olvera, Selene (2019), “Una reivindicación necesaria: contribuciones de los mirates mexicanos a la economía de Estados Unidos”, en Calva, José Luis (coord.), *Migración de mexicanos a Estados Unidos. Derechos humanos y desarrollo*, México: Juan Pablos Editor y Consejo Nacional de Universitarios, en: <https://www.consejonacionaldeuniversitarios.mx/migracion-de-mexico-a-estados-unidos-derechos-humanos-y-desarrollo/>